

## 19. El «generalísimo» Joseph L. White

AL CONCLUIR EL JUICIO en Nueva Orleans según el *Mobile Register* de 18 de junio de 1858, Walker va a Mobile, donde su presencia suscita "demostraciones repentinas y espontáneas de felicitación y simpatía para con él y su causa de parte de nuestros ciudadanos". Sus amigos encienden fogatas en la calle frente al hotel y gastan unos cuantos dólares en triquitracas y una charanga, que "junto con los aplausos de la inmensa muchedumbre" expresan "el entusiasmo del público por el ilustre héroe de Nicaragua". Walker aprovecha la oportunidad y produce el discurso de rutina, "en su ardiente, elocuente y feliz manera usual", en el que comenta "con fuerza aplastante la conducta del juez Campbell en el reciente juicio".<sup>325</sup>

De ahí salta en una agotadora gira propagandística de tres semanas por el oriente de Mississippi y occidente de Alabama, perorando en todas partes sobre "asuntos nicaragüenses", sacándose de la bolsa del pantalón en cada parada el Fantasma que lleva. De Mobile pasa a Macon; de ahí a Columbus y Aberdeen; a Carrollton, Eutaw, Greensboro y Marion; a Selma, y, cruzando por el distrito de Wilcox, de regreso a Mobile. En una carta a Fayssoux fechada en Columbus, le confía: "El andar viajando y discursando en este clima cálido es más agotador que la campaña de Nicaragua".<sup>326</sup>

El sábado 10 de julio es el invitado de honor en un festín campestre cerca de Montgomery, Alabama, en el que él y el exsenador William Lowndes Yancey pronuncian oportunos "discursos nicaragüenses";<sup>327</sup> por la noche, en la iglesia Bethel de Montgomery Walker y Yancey hablan de nuevo ante más de 500 personas y conmueven "muy hondo los corazones sureños de los oyentes". Ellos dos al frente de otros "extremistas" forman al instante una

"Liga Sureña", obtienen buen número de firmas y dictan la carta constitutiva de la organización, autobautizada "Los Coaligados del Sur" y bajo el lema "Nuestra única defensa es una república sureña".<sup>328</sup>

Durante esta gira, Walker le escribe varias cartas a Fayssoux, en Nueva Orleans, comunicándole que, en todas partes, "hemos encontrado amigos y respaldo". La gira es "halagadora —por lo menos en cuanto a sentimientos se refiere"; pero... en cuanto a la indispensable ayuda material, ésta resulta pobre: "recoger fondos actualmente es trabajoso, como ir cuesta arriba. En este respecto los terratenientes no han contribuido como yo esperaba. Nuestro único deber, sin embargo, es perseverar hasta conseguir los medios para nuestro trabajo".<sup>329</sup> De regreso en Mobile, el 19 de julio Walker le envía una carta al *Register*, (véase el Anexo D), en la que narra "los hechos del caso", intentando probar que el Presidente Buchanan (a través de intermediarios) le ha propuesto que vaya a México en vez de Nicaragua (como lo hace Henningsen en su lugar). El Ministro de la Guerra John B. Floyd, presuroso, niega haberle dicho a Henningsen nada sobre México que justifique lo que Walker alega en su carta. Los amigos de Floyd sugieren que "siendo Henningsen extranjero, puede no haber comprendido bien al Ministro, o quizá llegó a esas conclusiones con la ayuda de su imaginación".<sup>330</sup>

A finales de julio se le abre una nueva vía para conseguir recursos: la de George H. Bowly, amigo de Fayssoux, quien ha hablado con el Presidente y el Vicepresidente de la compañía canalera Stebbins-White, en Nueva York, y ellos le han ofrecido poner a Walker "con pie sólido" en Nicaragua, "que asegurará el éxito". En pago, ellos desean que Walker les dé la concesión del Tránsito "por noventa y nueve años". El vapor *Hermann* en el Pacífico y el *Washington* en el Atlántico, protegidos por la concesión canalera de la compañía de Stebbins-White, con facilidad "encubrirán el proyecto secreto".<sup>331</sup> A Walker le parece excesiva la concesión del Tránsito por noventa y nueve años. Además, su amigo Charles J. Macdonald, conocedor del asunto, no confía en Bowly. En consecuencia, el 9 de agosto Walker va

a Nueva York a negociar en persona; lo acompaña Humphries, quien va "a ver a la gente en Washington".<sup>332</sup> Viajan en sigilo, diciendo que van para Georgia, pues Walker no quiere que se sepa que va a Nueva York. Un par de noticias en los periódicos le ayudan a distraer la atención del público. La primera, una crónica en el *New York Herald* sobre un gran mitin en Atlanta el 3 de agosto, con todo y los discursos de Walker y Henningsen (Henningsen, en realidad, está en Nueva York);<sup>333</sup> la otra, fechada en St. Louis, informando que Walker y ochocientos filibusteros cruzaron por El Paso en ruta a Sonora, "todos montados, y armados con rifles Minié y revólveres Colt. Llevaban, además, dieciocho piezas de artillería".<sup>334</sup>

Walker y Humphries llegan a Nueva York el 16 de agosto, y dos días después el *Herald* anuncia su presencia en la ciudad. Aunque se desconoce lo que andan haciendo, el *Herald* deduce que significa algún movimiento hacia Nicaragua. Cuando Pierre Soulé llega a Washington varios días más tarde, "lo asedian los devotos del «destino manifiesto», seguros de que va a conferenciar con Walker para abrir a la fuerza la Ruta del Tránsito de Nicaragua".<sup>335</sup> Las negociaciones van despacio, porque la "Compañía de Bowly" no está "tan avanzada como él se imaginaba".<sup>336</sup> Después de que zarpan el *Hermann* y el *Cass-Yrisarrí*, el 9 de septiembre, Walker le comunica a Fayssoux: "El asunto va bien. ... Diles a los nicaragüenses que se alegren: el día de nuestro triunfo comienza a amanecer". Y cuando el *Catherine Maria* y el *Laura Frances* se han hecho a la mar, el 13 de septiembre le escribe entusiasmado:

Querido Capitán:

He permanecido aquí más tiempo del que esperaba para poder hacer bien el trabajo aquí. He hecho tratos muy ventajosos desde mi arribo.

Diles a todos los nicaragüenses que se preparen a partir el 1 de noviembre. Yo estaré en Mobile para el 1 de octubre y entonces les daré los detalles.

¿Qué tal te parecería si yo fuera a San Juan del Norte con pasaporte del Señor Irisarri?"<sup>337</sup>

Habiendo hecho esos tratos "muy ventajosos" con la compañía Stebbins-White, tratos que incluyen hasta pasaportes nicaragüenses —sean genuinos o falsificados— para que él y sus filibusteros entren al país, Walker regresa a Mobile, vía Cincinnati, Louisville y Nashville. Antes de tomar el tren en Nueva York, hace circular una noticia falsa por las líneas telegráficas, "para poner a alguien sobre una pista errónea y desviar la atención de sus verdaderos propósitos".<sup>338</sup> La noticia es que Walker y el coronel Bruno Von Natzmer zarparon en el *Star of the West* para Aspinwall, Panamá, camino a Nicaragua. Pronto cunde el rumor de que gran cantidad de filibusteros zarparon en el *Hermann*, vía Cabo de Hornos; que Walker se les unirá en Panamá, y que desembarcarán en la costa del Pacífico de Nicaragua, en un lugar entre El Realejo y San Juan del Sur, para eludir a los barcos de guerra norteamericanos en dichos puertos. Además:

De acuerdo a lo que dicen algunos filibusteros aquí, los vaporcitos de la Compañía Canalera que zarparon hace algunos días, llevan rifles y municiones a San Juan del Norte. De no haber ningún barco de guerra en la bahía cuando lleguen, desembarcarán la carga y subirán por el río. De encontrar cualquier obstáculo, sin embargo, tomarán la ruta que siguió el coronel Anderson por el río Colorado.<sup>339</sup>

En Nueva York, "con la ciudad entera en conmoción" por los rumores, Bennett, en el *Herald*, descarta la noticia acerca de Panamá como "ridícula y absurda. Ya Walker se acabó, y su única forma de llamar la atención del público es echando a rodar uno que otro rumor de que piensa hacer algo pronto". Y cuando "centenares de preguntones" asedian las oficinas de la Compañía Canalera, "el generalísimo White afanoso trata de conven-

cerlos de que él no es generalísimo".<sup>340</sup> De regreso en Mobile, a principios de octubre Walker emite circulares "impresas con gusto, en papel de carta", y las envía a "sus amigos especiales en todo el país":

Mobile, 10 de octubre de 1858.

Señor —Se le avisa que el 10 de noviembre próximo saldrá un barco de este puerto para San Juan del Norte. Llevará los pasajeros y carga que haya para Nicaragua. Si usted u otras personas en su vecindario desean emigrar a Centroamérica, hágame el favor de hacérmelo saber en cuanto sea posible para reservarles los pasajes a usted y sus compañeros. Conviene que lleguen aquí tres o cuatro días antes de la partida. Su seguro servidor,

WILLIAM WALKER.<sup>341</sup>

Las noticias que llegan a Washington pronto hablan de que contingentes de emigrantes se aprestan en muchos lugares del Sur para partir en noviembre de diversos puertos sureños en veleros hacia San Juan del Norte. Se dice que Soulé es el principal maquinador del movimiento, y que se han formado sociedades de apoyo para cada contingente de emigrantes. El proyecto se ha hecho en tal forma, que hay poca probabilidad de que el gobierno pueda interferir. En resumen: Walker regresará pronto a Nicaragua, y "Centroamérica será Americanizada, dicen, por colonización espontánea".<sup>342</sup> Pero el 27 de octubre el ministro Irisarri publica en Nueva York un "Manifiesto contra los filibusteros", previniéndoles a los que intentan invadir Nicaragua disfrazados de colonos que nadie podrá ingresar en el país sin pasaporte, y el 30 de octubre el Presidente Buchanan lanza en Washington su propia "Proclama contra los filibusteros", exhortando a las autoridades a alertarse y actuar con activa lealtad en la supresión de estas empresas ilegales, y a todos los buenos ciudadanos a que colaboren con las autoridades en el desempeño de sus deberes.<sup>343</sup>

Desconcertado por la proclama presidencial, Walker sale de Mobile

a toda prisa para Washington, adonde llega el 6 de noviembre en la noche, justo cuando el *Washington* se apresta a zarpar de Nueva York hacia San Juan del Norte, y cuando el primer grupo de filibusteros se apresta a partir de Mobile, disfrazados de colonos. La presencia de Walker en Washington, cuando se creía que iba camino a Nicaragua, toma a todo el mundo por sorpresa, y los reporteros naturalmente le siguen de cerca sus pasos en la capital, deseosos de averiguar lo que sucede. La prensa pronto informa que Walker tiene "muchos asuntos que arreglar con Joseph L. White: han pasado largas horas juntos conversando en privado". Se hace evidente que, "las apremiantes necesidades de cada uno los han hecho amigos, y han llegado a un perfecto acuerdo"; se cree que Walker, ansioso de regresar a Nicaragua, le promete a White que respetará la concesión del Tránsito de la Compañía Canalera; White, a su vez, "preocupado por la continua hostilidad manifestada contra dicha concesión por la dinastía de Martínez y Jerez", piensa que "todo cambio en el gobierno de Nicaragua será mejor para él, y en consecuencia vería con mucho gusto que Walker recobre el poder".<sup>344</sup>

Walker alega que no va a Nicaragua como Presidente de la república, pues ya su supuesto período terminó. Trata en vano de dar la impresión que su proyecto migratorio es una expedición pacífica, y que no intenta violar o evadir la ley de neutralidad. Los actos contradicen sus palabras. Además de conferenciar con White, consulta con sus camaradas filibusteros Wheeler, Cazneau y Henningsen, y en Washington anda en compañía "de individuos hostiles a la Administración, y de los ultratragafuegos secesionistas sureños de la estampa de Soulé, Yancey, De Bow y Heiss".<sup>345</sup>

El 10 de noviembre de 1858, Walker regresa a Mobile.